

# Dios y la obra de la Creación

## Sección1. El amor es la motivación de Dios para la Creación

### 1.1. La obra de la Creación necesitó una inversión completa

La creación del Cielo (mundo espiritual) y la Tierra (mundo físico) de Dios no significó la garantía de la vida. Fue para el aprovechamiento del ideal de amor. (188-196, 26.2.1989).

Los científicos dicen que el universo está compuesto de energía y que se originó de la energía, pero no es así. Una corriente eléctrica no fluye solo porque hay energía; más bien, la electricidad se genera a través de una acción. Antes de una acción debe haber un “más” y un “menos;” es decir, un sujeto y un objeto recíprocos y acompañantes. La acción no puede ocurrir por sí misma y por esto es necesaria la intervención de un sujeto recíproco y un objeto recíproco.

En todo, la acción requiere un “más” y un “menos” y esa acción genera electricidad. Dicho de otra manera, la fuerza eléctrica se genera solo por la interacción energética de un sujeto y un objeto recíprocos. Entonces, el universo no se originó de la energía como hoy dicen los científicos. La acción viene primero, no la energía. (111-126, 8.2.1981).

¿Qué es más importante, el amor o la vida? El amor es más importante. No decimos que la vida es más importante solo porque nuestro mundo vino de la vida de Dios. En realidad, decimos que el amor es más importante. Aunque Dios comenzó la creación del Cielo y de la Tierra con la vida, la fuente de la vida y la motivación por la vida es el amor. La razón por la cual la vida llegó a existir es debida al amor. ¿Por qué Dios creó el Cielo y la Tierra? Aunque Él es un Ser Absoluto, no puede sentir alegría por sí solo. Aun cuando fuera a sentir alegría, no puede sentir el estímulo de la alegría; por eso, Él creó. No importa cuánto el Ser Absoluto pueda decir: "Soy el Ser Absoluto, el Maestro del amor y el Amo de la vida"; mientras esté totalmente solo, no puede sentir el estímulo del amor. No puede sentir el estímulo de la vida que le hace sentir que ese Cielo y esa Tierra están dentro de su cuerpo. (38-152, 3.1.1971).

Si Dios hubiera pensado solo en Él, ¿habría creado el Cielo y la Tierra? El proceso de creación requiere una inversión de energía. La gran esperanza de un artista es crear la obra maestra más hermosa. Él invierte todo su esfuerzo para hacer obras de arte grandiosas. Una obra maestra concluida solo aparece cuando el artista lo ha dado todo, cuando siente que no puede dar nada más. La creación comienza con invertirse a sí mismo. La creación es posible solo cuando se invierte energía. Sin invertir energía, no sale nada. Según el Principio Divino, un objeto recíproco acompañante completo solo aparece por medio de la inversión completa de su creador. Dios, como el sujeto recíproco acompañante, se invirtió a sí mismo completamente en la creación de

su objeto recíproco acompañante. La Creación fue el comienzo del trabajo de Dios por el cual se determinó a no existir para su propio beneficio sino para el bienestar de su objeto recíproco acompañante. (78-111, 6.5.1975).

Crear significa inversión de energía. Si Dios invirtió, ¿cuánto invirtió? Algunos piensan que, cuando Dios creó por la Palabra diciendo: "Hágase esto, hágase aquello," fue como un juego. Pero no, Él invirtió completamente su vida verdadera, su amor verdadero y sus ideales verdaderos. Nosotros no amamos algo a lo que no le hayamos invertido trabajo, tampoco algo en lo que no hayamos invertido nuestra carne y nuestra sangre. Por consiguiente, antes de crear y después de crear hay una diferencia. Antes de crear Dios pensó basado en sí mismo, pero, después de emprender la creación, existió para su objeto recíproco acompañante. Nosotros no existimos para nosotros mismos sino para nuestros semejantes, para nuestros hijos e hijas. Así son las cosas. (69-81, 20.10.1973).

La creación del Cielo y de la Tierra de Dios significó invertir su esencia misma. Finalmente, esto quiere decir que invirtió energía e invertir energía significa una disminución de su ser. Dios creó el universo como su acompañante por medio del amor y se invirtió a sí mismo para cumplir esta Voluntad. Dios resolvió que su inversión diera fruto en su acompañante en lugar de sí mismo. Por invertir, Dios no se sentía extraño sino satisfecho. Por eso, Dios creó por amor. (60-85, 6.8.1972).

Aun después de tomar el desayuno, cuando trabajamos vigorosamente, nos sentimos rápidamente hambrientos y cansados. ¿Por qué? Porque cuando se invierte energía, esta es consumida. En todo lo que hacemos, no hay nada bueno en un resultado si hay una pérdida. Para que algo sea bueno, debe haber una ganancia. Entonces, la Creación de Dios, si ha de ser buena, debe tener algo que produzca una ganancia. ¿Entonces, cuándo puede Dios recuperar su ganancia? Con base en esto debe quedar la norma de la perfección de los seres creados. Hay un punto tal en el cual la inversión comenzará a originar ingresos. Lo mismo es cierto si, con un profundo deseo de lograr algo, ustedes hacen un esfuerzo y lo llevan hasta sus límites, el resultado vendrá sin falta. Esta es la ley del universo. Igual ocurre con Dios. Al crear a la humanidad, Él invirtió energía. Se consumió a sí mismo. Pero, después de crear a la humanidad, por haber invertido completamente todo lo que se puede emplear, los seres humanos perfeccionados no se irán a ninguna parte. Cuando ellos hayan alcanzado la perfección, volverán a Dios. Al regresar, ellos no lo harán con un valor inferior al que poseían durante la inversión, sino con el valor óptimo de la Creación de Dios. (65-20, 13.11.1972).

¿Cómo empezó el universo? Comenzó con Dios sirviendo e invirtiendo por otros y para su beneficio. Comenzó gastándose Él mismo. Entonces, ¿cuál es el propósito de gastarse uno mismo para crear a su acompañante? Después de que ambos se invierten, lo que ganamos es amor. Mientras que tengamos amor, somos felices sin importar cuánto nos disminuyamos. Desde que este principio es amor, Dios comenzó la creación basado en amor. Dios no hacía algo que le produjera pérdidas. Invertir deja un menos. Entonces, ¿por qué piensan que lo hizo? Como el amor tiene el poder de llenarlo todo, después de gastarse e invertirse Dios mismo, encontró a cambio amor. El amor verdadero no se disminuye cuando este se invierte, sino que crece más y más grande mientras más se mueva. Si, por el contrario, el principio fuera que ese amor

verdadero se hace más pequeño, Dios se reduciría por su inversión; pero lo que sucede es lo opuesto. El amor verdadero crece más y más grande mientras más se invierte. (237-124, 13.11.1992).

Como el amor tiene la capacidad de crear, este no crece cansado. Con un corazón de amor, usted nunca se cansa porque tiene el poder del amor, que siempre está cargado con más energía de la que consume, indistintamente de cuánto se haya invertido. Por eso a ustedes no les importa hacer ese esfuerzo, a pesar de que es difícil y doloroso. ¿Cómo continuarían si no les gusta? En el camino del amor, ustedes no pueden tener eternamente un corazón indispuerto. En el sendero del amor verdadero, no pueden tener eternamente un corazón mal dispuesto. La esencia de Dios no incluye el concepto de enemigo ni el concepto del mal. Por eso, su ser existe dentro del amor verdadero. (237-130, 13.11.1992).

Entonces inviertan, inviertan e inviertan basados en el ideal de Dios para la Creación. Cuando ustedes invierten, comienza un movimiento circular. Tomando el aire como ejemplo, si hay una presión baja absoluta y una presión alta absoluta, surge una presión promedio. Dios desciende aunque nadie lo llame. Entonces, aquellos que quieren invertir más de un cien por ciento son siempre llenados por Dios. El principio del universo es así. Desde que, invertirse o sacrificarse completamente y olvidar lo que se ha invertido o dado está conectado al flujo del amor eterno, en ese nivel emerge el principio subyacente de la vida eterna. ¡La vida eterna! Si no es así, ¿de dónde deducen el principio de la unificación? Al vivir por otros y para su beneficio ocurre el movimiento circular, ¿no es cierto? ¿Qué sucede con algo que está en movimiento espiral? Se reduce más y más y luego asciende. Si la base de algo que rota como un ciclón se ensancha, disminuye su altura; pero la vida eterna, asciende más y más arriba. Así, automáticamente, Dios montará sus pies sobre los hombros de Adán y Eva y subirá junto con ellos. (205-95, 7.7.1990).

¿Por qué Dios creó el Cielo y la Tierra? Crear significa invertir energía. Eso es una inversión de energía. Invertir energía quiere decir gastándose a sí mismo. Sin embargo, el Dios omnisciente y omnipotente podría ser consumido inevitablemente si su abundante inversión de energía no muestra un retorno. (65-20, 13.11.1972).

Dios invirtió toda su energía en crear todas las cosas y a los seres humanos. Invirtió todo e incluso invirtió más. Otras cosas se consumen al invertir en ellas; pero, con el amor verdadero, mientras más se invierte, más se prospera y más se produce. Si se invierten 100 unidades de amor verdadero, retornan 120. Por consiguiente, pese a que pareciera que quienes practican el amor verdadero perecen, no perecerán; más bien prosperarán eternamente y vivirán para siempre. (219-118, 28.8.1991).

¿Por qué existe Dios? ¿Para qué querría existir? Él quiere existir por causa del amor. Por eso, necesita un acompañante de amor. Por eso, el Dios omnisciente y omnipotente tenía que crear un acompañante de amor. Hasta ahora no sabíamos que Dios empezó a crear basado en amor como el ideal esencial. Fue por causa del amor que se creó todo el universo. (208-235, 1990.11.20).

El deseo de Dios es tener una plataforma mundial para el verdadero dar. Desea un lugar libre, pacífico y feliz donde el dar no tiene acusadores y el recibir no tiene condiciones. Su propósito es extender este lugar mundial y traer a toda la humanidad para vivir allí. (13-249, 12.4.1964).

## **1.2. La realización del ideal de la Creación a través del amor**

Dios creó el mundo a fin de realizar el amor. Creó el universo para poder regocijarse en la gente y en todas las cosas creadas, las cuales se unifican centradas en su amor; además, para que pudiera regocijarse en la gente que se hacen esposos y esposas verdaderos, los cuales giran alrededor del amor de Dios y crean familias, comunidades, pueblos y un mundo de amor verdadero. También para saborear la alegría del amor al unirse con tales personas. Este fue el ideal de Dios de la Creación. (La familia bendecida y el reino ideal 302).

Las bases de la mente original (en coreano: ma-um), con la cual el amor infinito de Dios puede amar centrado en su propósito, es el Corazón (en coreano: shimjung. Se refiere al impulso de buscar alegría a través de dar y recibir amor) Su valor no cambia. Para discutir el valor de la existencia de Dios, debemos hacerlo aferrándonos a ese amor. El valor es determinado cuando las condiciones para una relación recíproca son establecidas. La alegría comienza del Corazón de Dios y su propósito es realizado en los seres humanos. El Corazón del Dios incorpóreo, sin forma, se manifiesta en sí mismo en el corazón del ser humano corpóreo, con forma. Cuando las personas con tal corazón se multiplican horizontalmente y forman familias, estas se esparcen mundialmente y se hacen el centro del mundo. Dios bendijo a Adán y a Eva para que fueran fructíferos y se multiplicaran de modo que ellos pudieran tener tal familia mundial. La “cosmogonismo” es establecida sobre la base de ser fructífero, multiplicar y tener dominio sobre Todas las Cosas en el mundo físico y el espiritual. (27-28, 15.11.1969.11.15).

¿Por qué piensan que Dios creó el universo? Dios quiso obtener alegría a través del universo. Aunque Dios es el Ser Absoluto, solo no puede sentir alegría, porque la alegría surge cuando existe alguien con quien relacionarse. No es el conocimiento, el dinero o el poder lo que Dios necesita. No los necesita porque es absoluto, omnisciente y omnipotente. No importa cuán avanzada la ciencia pueda estar, no puede alcanzar o ir más allá de lo que Dios ha hecho. El inmenso universo está operando, de acuerdo con leyes, en una manera ordenada. Considerado el hecho que Dios ha creado y gobierna el inmenso universo, el cual está más allá del alcance del pensamiento humano y de la ciencia, podemos concluir que Él también es un científico. (La familia bendecida y el reino ideal 302).

¿Piensan que alguien que se ha atado al amor original de Dios y lo ha probado, querrá estar separado de él? Cuando una abeja está chupando la miel y tiran de su abdomen, no retirará su boca de la miel, aun cuando le arranquen el abdomen. ¿Qué tal si hubieran experimentado el sabor de ese amor? Ustedes podrían marcharse, pero al rato darían una vuelta y regresarían, tratarían de agarrarse de él. (137-57, 18.12.1985).

El Principio Divino de la Iglesia de la Unificación concluye que el amor de Dios significa la realización del “fundamento de cuatro posiciones” (base de cuatro puntos de apoyo) Entonces, ¿qué significa la realización

del fundamento de cuatro posiciones? El amor de los padres (papá y mamá) se supuso para ser transmitido y sentido por los hijos (e hijas) Centrado en el amor de los padres, el cual es el centro del fundamento de cuatro posiciones, los padres se unen con sus hijos, el hombre y la mujer se unen en amor como cónyuges y, finalmente, la familia se une al amor de Dios. Este es el fundamento de cuatro posiciones. (La familia Bendecida y el reino ideal 302).

La familia de Adán tiene que unirse a Dios y lo que los une es el amor. El representante bidimensional del mundo de la existencia es el ser humano y el representante tridimensional es Dios. El amor es el punto central, el lazo que los une eternamente. Cuando los seres humanos, quienes tienen un cuerpo, logran la unidad con Dios, su corazón y sentimientos estarán inmersos en un estado ilimitado de experiencias profundas y felicidad. (35-156, 13.10.1970).

Finalmente, Dios y el ser humano se unen a través del amor. Los seres humanos y el mundo se unen a través del amor y la realización del mundo ideal, el propósito de Dios para la Creación, empieza aquí. La realización del ideal de Dios finalmente emerge en el lugar donde el nuevo amor centrado en Dios o el amor de acuerdo a la ley de la Creación, es fijado. (35-356, 13.10.1970).

¿Qué es lo que nosotros, los seres humanos, queremos al levantarnos en la mañana? Desayunar temprano, salir a trabajar y preocuparnos por el mundo entero no son asuntos de importancia. Más bien, lo que queremos es tener un corazón de amor inmutable, día y noche, a través de las cuatro estaciones y a lo largo de nuestra vida. Dios creó el Cielo y la Tierra por causa del reino ideal del amor, donde hombres y mujeres forman una línea completamente horizontal y se conectan con Dios, en un ángulo perfecto de 90 grados, un lugar de amor donde se unen el amor y el afecto humano y el amor y el afecto celestial. (213-157, 20.1.1991).

Dios comenzó su acto creador desde su propia esencia, invirtiendo e invirtiendo para el beneficio del amor y olvidándose de lo invertido. Por lo tanto, si los compañeros de Dios están para recibirlo, deberá invertir de la misma manera. Esto es como una inversión desde arriba y una inversión desde abajo que se encuentran. De esta manera, el Cielo y la Tierra se unen armoniosamente y se vuelven una sola unidad. Ellos se unen girando alrededor del amor que puede abrazar y mover el Cielo y la Tierra. Esto genera gran poder. (237-130, 13.11.1992).

Para ocupar el amor, deben invertir y olvidarse de lo que dieron, invertir y olvidarlo otra vez. ¿Por qué tienen que tener tal amor? Porque el amor tiene la cualidad que mientras más se mueve más se engrandece, en vez de menguar. De acuerdo a las leyes de la dinámica, los elementos en la naturaleza disminuyen mientras más se mueven y mientras más operan, ¿no es así? En la naturaleza, los elementos se hacen más pequeños mientras más se mueven, pero, en el mundo del amor verdadero, las cosas crecen más mientras más se mueven. Dios pudo comenzar la Creación con el amor verdadero porque sabía esto. (237-127, 11.13.1992).

## Sección 2. El propósito de Dios en crear a los seres humanos

### **2.1. Dios creó a los seres humanos como sus objetos recíprocos**

## **acompañantes del amor**

Dios creó a los seres humanos por amor. ¿Por qué fuimos creados? Por amor. Nosotros nos diferenciamos de las otras cosas en la Creación en que fuimos creados como los hijos e hijas de Dios. En otras palabras, fuimos creados como los objetos acompañantes de Dios, los que pueden recibir el amor directo de Dios. Este es el privilegio de los seres humanos. (132-244, 20.6.1984).

Dios, quien es como una carga positiva perfecta, está obligado a crear un “menos” perfecto. Entonces, ¿quién es el objeto recíproco acompañante de Dios, quién se posiciona como el sujeto recíproco acompañante del universo? Este es el asunto. ¿Por qué Dios nos creó? Los seres humanos, como seres con cuerpo físico, estamos en la posición de compañeros recíprocos del Dios invisible e interno. (129-138, 9.10.1983).

Al crear a los humanos, Dios pretendió nutrirlos y elevarlos a un lugar más exaltado que Él mismo y quiso hacerlos dueños de todo, como aquellos que poseen el amor en el nombre de Dios, el Señor del cosmos. (204-221, 11.7.1990).

¿Quién es el centro de toda la Creación? La gente. ¿Qué tipo de seres somos los humanos? Somos seres que hemos aparecido ante el omnisciente y omnipotente Dios con el valor de ser sus compañeros. Así es como yo lo veo. Un ser humano simboliza el amor de toda la Creación, es un ser que ha surgido como un centro que puede emitir luz como un faro. Ese es el tipo de seres que somos. (115-182, 15.11.1981).

¿Qué son los seres humanos? Ellos son los objetos recíprocos acompañantes del amor Dios. Dios tiene características duales. Él está en la posición de sujeto recíproco acompañante con características duales de polaridad “positiva” y “negativa” (yan y yin, o masculino y femenino) Para que los seres humanos nos relacionemos en la posición de un objeto recíproco acompañante respecto a Dios (Sujeto recíproco), necesitamos una forma con características duales de “positividad” y “negatividad.” Esta forma no es contradictoria a las características del sujeto recíproco acompañante; más bien, estamos hablando de un acompañante con todos los atributos similares, que encajan exactamente en la esencia del amor. Es una existencia de aspectos correspondientes que armoniza con todo solo en el amor. Dios no tiene necesidad para desear conocimiento u otras cosas afines; Él solo necesita amor. La razón por la que decimos que somos el centro del universo es que el mundo fue creado para realizar el ideal del amor. Es porque los seres humanos, como los representantes del Dios de amor, gozamos del privilegio de recibir el amor primero en el lugar central ante el Señor. Así tiene sentido ese dicho que reza: “Los seres humanos somos los maestros, los amos de la Creación.” (132-244, 20.6.1984).

¿Por qué razón Dios creó a los seres humanos? No los creó simplemente para observar la vida de sus hijos e hijas. Él los creó a fin de compartir el amor con ellos. Esta es la única conclusión, por más que lo pienso. El propósito de nuestra creación es el amor.

La vida se ha creado basada en el amor de Dios. Dios no generó primero el amor creando la vida, sino que la vida se inició porque el amor comenzó a brotar en el corazón de Dios. Desde que la vida salió del amor, el

resultado también debe ser producido del amor. Como que el comienzo fue el amor el final también tiene que ser el amor. Por esto es que nosotros, los seres humanos, somos miserables cuando el amor se nos arrebató. (57-21, 21.5.1972).

¿Qué es lo que Dios necesita? Como el sujeto de la vida Dios no necesita ni siquiera la vida. ¿Para qué la necesitaría? Entonces, ¿qué es lo que necesita? Él necesita amor. ¿Por qué Dios necesita amor? Porque el amor es algo que existe solo en una relación recíproca. Si fuera un Dios que no necesita amor, sería incapaz de establecer una relación con el mundo creado y el mundo de los humanos. En conclusión, como Dios no puede dejar de relacionarse con el mundo de la existencia sin amor, fijó el amor como el estándar o patrón del universo. (121-100, 24.10.1982).

Dios valora más a los seres humanos. ¿En relación a qué nos valora más? Porque necesita de un objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco para su amor. No importa cuánto amor Dios pueda poseer, es incapaz de sentirlo sin relacionarse en amor con un acompañante. Dios siente amor solo en una relación con un objeto recíproco acompañante. La razón por la que Dios valora más a los seres humanos es que nosotros somos a quienes Dios más puede amar. (143-309, 21.3.1986).

¿Por qué Dios creó a los seres humanos? Fue para cumplir a cabalidad con el amor. Este amor no comienza con Dios, este es encontrado en el acompañante del amor. Sin una compañía, el amor no puede ser encontrado. Para que Dios alcance lo máspreciado necesita estar acompañado. Dios no puede hacerlo solo y, por eso, nos creó. Dios busca a un acompañante para poder materializar el amor absoluto a través de este. Por lo tanto, Dios existe en aras del amor. Dios existe con el objetivo del amor. Con razón el amor es sorprendente. (143-310, 21.3.1986).

La gente existe para Dios y Dios existe para la gente. Por lo tanto, el amor verdadero comienza en el punto donde uno vive por el bienestar de los demás. ¿De qué nacen los seres humanos? Provenimos del amor de Dios; en otras palabras, nacemos por amor y para este. El amor es el origen. (143-310, 1986.3.21).

Dios creó a la gente con el fin de amar, porque necesita a alguien con quien compartir su amor. Ustedes no pueden estar enamorados de sí mismos; sin un acompañante, el amor no puede ser hecho realidad. Como Dios absolutamente necesita amar, creó todas las cosas y a los seres humanos como a los maestros, amos de la Creación, representantes de todas las cosas. Dios otorgó a la gente el valor absoluto del amor, como objeto recíproco acompañante, porque Dios absolutamente lo necesita. Los humanos fuimos creados como sus seres acompañantes, de modo que ambos seamos dueños del amor. Por lo tanto, la gente en sí misma es como el cuerpo de Dios. Cuando Adán y Eva, como cuerpos de Dios, se hacen una pareja, esto significa que Dios se vuelve una pareja. Entonces, en el mundo espiritual, Dios en la forma de Adán y Eva, se convierte en el antepasado de la humanidad y gobierna los mundos espiritual y físico. (138-212, 21.1.1986).

## **2.2. Dios invierte la esencia de su amor y su vida**

Dios primero creó todas las cosas de la Creación y luego creó a los primeros antepasados, como los maestros y dueños en el Jardín de Edén. Cuando creó a los seres humanos, no lo hizo para su diversión o como un pasatiempo. Ustedes deberían estar conscientes que es imposible expresar en palabras cuánto trabajó y se esforzó Dios para forjar a los seres humanos y establecernos como el centro de todos los elementos de la Creación.

Creando a los seres humanos, Dios se consagró a sí mismo en sus cuantiosos esfuerzos, invirtiendo todo su corazón, el alma y la esencia de su vida, e invirtió totalmente su amor y afecto. Él nos creó para alcanzar una relación que ninguna fuerza puede deshacer o desunir nunca. Gracias a que Dios creó a la gente de esta manera, puede sentir paz cuando los mira. Todo el afecto y la felicidad pueden eventualmente morar en Dios solamente a través de ellos. (20-207, 9.6.1968).

Dios es el Padre-Madre de los seres humanos y los seres humanos son los hijos e hijas de Dios. Como Dios los creó invirtiendo la médula de sus huesos y el núcleo de su carne, cuando jalamos a Dios, no puede menos que ser arrastrado y, cuando Dios nos jala, no podemos ser menos que atraídos hacia Él. Dios creó a los seres humanos en tal manera que, dentro de esta relación, ambos tenemos esencias y propósitos correspondientes. Si hubiese prosa o poesía para exaltar al ser humano que Él creó a su semejanza, sería la obra de literatura más hermosa, más sublime de cualquier poeta o escritor de este mundo. El objeto de este engrandecimiento no es Dios ni las cosas de la Creación, sino el representante de todas las cosas, el ser humano. (20-207, 9.6.1968).

Entre todas las cosas de la Creación de Dios, los seres humanos somos los únicos que podemos convertirnos en los objetos recíprocos compañeros del amor de Dios. Dios puso todo su corazón y energía, invirtiéndose totalmente a sí mismo para crear el objeto recíproco acompañante de su amor. ¿Qué quiere Dios lograr invirtiéndose completamente a sí mismo? Desea establecer el centro del universo. Este es el ideal de la Creación. (166-147, 5.6.1987).

Dios no tiene un órgano para amor. Este es encontrado en la creación de Dios, pero no en Dios. Incluso, si este existiera en Dios, existiría internamente, en el corazón, pero no como una forma. ¿Para qué sirve este órgano? Los únicos que poseen órganos para el amor son Adán y Eva, los seres humanos. Entonces, deberían saber que los seres humanos tenemos algo que es más valioso que lo que Dios tiene. (206-125, 3.10.1990).

Hay una directriz que nos conduce fijamente hacia el destino final de nuestros deseos y hacia el estándar más elevado del deseo de la perfección. Nosotros deberíamos descubrir el hecho que esta directriz está operando en nosotros. La Biblia dice que nuestro cuerpo es el templo de Dios, pero cuesta entender lo que esto significa. Estas son palabras de gran importancia. Sin importar qué grande puede ser Dios, cuando formamos una relación con Dios, en la cual podemos susurrarle las palabras del amor, y cuando nos unimos a Dios en la reciprocidad del amor, recibimos el derecho a heredar todo el universo. Al basarnos en los principios celestiales del amor, podemos lograr el derecho de heredar el universo, el mundo espiritual y el mundo físico creados por Dios. Pero, desafortunadamente, las personas ignoran este hecho asombroso. (137-67, 18.12.1985).

### Sección 3. El ideal del amor realizado a través de Adán y Eva

### **3.1. Dios creó a Adán y a Eva como el cuerpo substancial del Dios “sin forma”**

¿Por qué Dios necesitó a Adán y a Eva? Él tuvo dos propósitos. Primero, realizar el ideal del amor y, segundo, lograr que el Dios sin forma pueda aparecer después de asumir una forma. Por esta razón, Adán y Eva son la base y el centro donde el Dios sin forma puede asumir una forma substancial y puede establecer una relación con el mundo substancial (físico y espiritual) Así, cuando Adán y Eva alcancen la perfección y vayan al mundo espiritual (fallece su cuerpo físico), ellos serán como el cuerpo eterno de Dios y Él, quien es invisible, estará en la posición correspondiente a la mente. El objetivo de Dios de crear a Adán y a Eva fue llenar el mundo espiritual de gente perfeccionada. (92-147, 1.4.1977).

¿Cuál es el valor de un Dios sin forma que permanece solitario en el Reino de los Cielos? No sirve de nada ser un Dios sin substancia. Para ser nuestro Padre-Madre, debe tener un cuerpo y ser capaz de sentir. Deberían saber que como necesitaba asumir un cuerpo en la forma humana, tuvo que crear a Adán y a Eva como seres con una estructura dual. (133-91, 10.7.1984).

¿Por qué fue necesario crear a Adán y a Eva con una estructura dual? Justamente para asemejarse al Dios sin forma. Ellos deben establecer el estándar absoluto de Dios en la mente y en cuerpo durante la vida terrenal, hasta el momento en que parten para el mundo de los espíritus. De lo contrario, cuando ellos aparezcan en el otro mundo, no estarán unidos a Dios. Dios creó a Adán y a Eva con una estructura dual para que ellos, como los padres de una realeza material, se unieran a Dios, el padre-madre invisible, y manifestaran la realeza en el mundo espiritual eterno. Dios no tiene otra manera de relacionarse con el mundo sin conectarse con Adán y Eva. Dios debe desarrollar una relación con Adán y Eva para establecer una relación con sus hijos e hijas. (133-91, 107.1984).

La razón por la que Dios creó a los seres humanos fue ubicarlos en la posición correspondiente de los padres y adquirir un cuerpo. La posición correspondiente de los padres es interna y externa; en otras palabras, el Dios externo es Adán y Eva y el Dios interno es Dios mismo. Dios, en relación al cuerpo se refiere a Adán y a Eva, y Dios, en relación a la mente, se refiere al Dios sin forma, incorpóreo. Dios es el Padre-Madre de la humanidad, el Padre-Madre original. Solo existe un padre-madre semejante, no varios. Porque hay solo uno, Dios hizo a Adán y a Eva como una agencia del Templo, con los atributos duales de masculino y femenino, donde Él pueda entrar. Adán y Eva pueden funcionar idealmente solo cuando Dios entra, mora en ellos y luego actúa. Si Dios no actuara ellos no podrían conocer la voluntad de Dios, ellos no sabrían nada. (133-91, 10.7.1984).

Dios está en la posición como de Padre-Madre, los Padres. Dios hizo a los seres humanos el Dios de la Tierra. Se estableció a sí mismo como el Dios del Cielo y el Dios vertical. Esto fue así para que el Cielo y la Tierra puedan unirse armoniosamente y vivan juntos en amor. Incluso Dios está triste cuando está solo. (221-113, 23.10.1991).

El Creador es el Padre-Madre vertical, centrado en el amor verdadero vertical; y los antepasados humanos originales, Adán y Eva, de no haber caído, habrían sido el Padre y la Madre perfeccionados, horizontales y corpóreos, colocados en una posición donde es posible unirse totalmente con Dios, en un ángulo de noventa grados. El Creador es el Padre-Madre de corazón centrado en el amor verdadero y Adán y Eva son el Padre y la Madre horizontales y substanciales. Si el Creador y los humanos se hubieran unificado, uniendo así a los Padres Celestiales con los padres terrenales, uniendo al mundo espiritual y a la humanidad y multiplicando hijos e hijas, nadie nacido en la Tierra necesitaría religión. Tal como están, todos naturalmente irían directo al Reino de Dios. Las complicaciones surgieron debido a la Caída. Sin la Caída, nuestra mente y nuestro cuerpo nunca se habrían separado. (210-139, 17.12.1990).

Dios creó al hombre y a la mujer de una manera tal que pudieran amarse y unirse. Adán no fue creado para su propio bienestar ni Eva para el de ella. Dios creó a Adán para el bienestar de Eva y a Eva, para el de Adán. Dios también creó a Adán y a Eva para su propia experiencia de amor y alegría. Dios no los creó por el conocimiento, el poder o el dinero, o para estos mismos fines. El Dios omnisciente y omnipotente no necesitó eso; solo necesitó amor.

Dios no creó a Adán y Eva a fin de darles conocimientos, no fue para darles poder o abundantes posesiones materiales de una vida opulenta. El propósito de crearlos fue establecerlos como las encarnaciones del amor. El propósito de Dios en crear a los seres humanos fue instaurar el cimiento del amor a través de las familias. Esto es porque, sin el amor, el mundo de la Creación sería un infierno y el valor de la existencia de Dios sería un contrasentido. El propósito de Dios de crear a los seres humanos fue el amor. Nosotros debemos saber que esta es la ley absoluta de la Creación. ¿Por qué Dios creó a los seres humanos? El hombre es el este y la mujer el oeste. Centrados en el Dios vertical, las cuatro direcciones, formando un plano, se hacen necesarias. Como esto cubre 360 grados, el área se hace infinita. ¿Qué queremos hacer con este espacio? La unidad de reproducción, el punto de partida de la gente del Reino de Dios, es la Tierra. Por lo tanto, las personas del Reino de Dios son aquellas que han vivido en la Tierra. Vayan y vean alguna vez. No hay otro reino que la Tierra. Algunos dicen que hay personas que viven en otras partes del universo. Pero eso, simplemente, ¡no es así! El universo entero fue creado para nosotros. (206-209, 7.10.1990).

¿Es o no es el humano mejor que Dios? Al crear a los seres humanos, pudo crear solamente el Adán y la Eva vertical; pero nosotros podemos dar nacimiento a más de veinte niños y niñas. Dios no pudo hacer esto. Dios solo creó a Adán y a Eva. ¿Por qué? Lo vertical, como es una norma absoluta, solo puede descender verticalmente y hacer a un hombre absoluto y a una mujer absoluta. (236-259, 8.11.1992).

Adán y Eva nacieron como los hijos e hijas de Dios y constituyen la manifestación sustancial del embrión gemelo dentro de Dios. Esta manifestación sustancial del embrión gemelo invisible del hombre y la mujer es Adán y Eva, el hombre y la mujer visibles. Así es como los hijos e hijas de Dios llegaron a existir. El ideal de la Creación es para perfeccionar el reino invisible del corazón de Dios en un reino sustancial de corazón, además de unir lo invisible y lo visible, lo incorpóreo y lo corpóreo. El ideal de la Creación es para establecer el reino del objeto recíproco acompañante basado en el amor. (237-160, 16.11.1992).

¿Qué representa Adán? Es la expresión sustancial de la mitad de las características internas de Dios. ¿Qué representa Eva? Es la expresión sustancial de la otra mitad, una manifestación de las características femeninas de Dios. Esta manifestación significa que ellos asumen un cuerpo, una expresión sustancial. Antes que esto se exteriorizara, había una fuerza motivadora escondida, que no había sido revelada. Esta fuerza motivadora clandestina es Dios, el ser invisible e incorpóreo, sin forma, según lo conocemos en la Iglesia de la Unificación. (140-123, 9.2.1986).

Adán y Eva fueron los únicos hijos nacidos como los objetos acompañantes con forma del Dios sin forma. Un hombre representa las características del polo “positivo” o masculino de Dios y una mujer las características del polo “negativo” o femenino de Dios. El principio de la Creación es para separar en dos las características de la naturaleza interna de Dios, que se hallan armonizadas en Él, y para reunir las en una forma externa semejante a su armonía interna original. El hombre y la mujer nacieron cada uno asemejándose a una de las características (masculina o femenina) de Dios. Por lo tanto, la unión de un hombre y una mujer es la unión de las características polarizadas del “más” y el “menos” de Dios. En otras palabras, ellos se hacen una unión armoniosa asemejándose a Dios. Por esta razón, dos personas, es decir, el esposo y la esposa, son un cuerpo unificado que representa la integridad de Dios. (9-83, 16.4.1960).

### **3.2. El esposo y la esposa están en la posición de segundos creadores**

Cuando el esposo y la esposa se unen en matrimonio tienen niños, ellos pueden continuar para siempre. Así, cuando ellos ascienden a la posición de creadores y tienen hijos, pueden sentir la alegría de Dios de la Creación en este plano terrenal. Por esta razón, su esposa debe ser como su hijo o su hija. Ella combina las posiciones de hijo e hija y de hermano y hermana. Así, no pueden separarse uno del otro. El amor no es arbitrario. Solo si tienen sus hijos después de seguir toda esta tradición alcanzarán el estándar original que fue deseado inicialmente por Dios como el ideal de la Creación. Por eso, a la familia se le llama la base del Reino de los Cielos. (223-24, 7.11.1991).

Como un esposo y una esposa tienen sus hijos y ascienden a la posición de padres, ellos comienzan a experimentar profundamente cuánto Dios se regocijó cuando creó a los seres humanos. Tener hijos convierte el ambiente para tener profundas experiencias en la esencia de las experiencias. Por aquellas experiencias, entramos en la posición para heredar la autoridad completa de Dios, el gran sujeto recíproco del Cielo y de la Tierra. Las responsabilidades de los padres y madres incluyen dar nacimiento y criar a sus hijos e hijas con cuidado y continúa hasta que estos se casen. Dios crió a Adán y a Eva y debió haberlos bendecido en matrimonio; sin embargo, no pudo hacerlo así. Igualmente, Adán y Eva, habiendo dado a luz y criado a sus hijos, no fueron capaces de bendecir el matrimonio de sus hijos. Esta pena amarga debe ser resuelta. Estos son los principios fundamentales de la educación. La conclusión es simple. (223-196, 10.11.1991).

Los seres humanos están en la posición de padres horizontales. Adán y Eva están en la posición de hijos y hermanos al mismo tiempo. Ellos también son esposo y esposa. Por dar nacimiento a hijos e hijas ellos

ascienden a la posición de Dios. Dar nacimiento y amar a los hijos significa heredar todo lo asociado con la alegría que tuvo Dios después de crear a los seres humanos. (223-267, 12.11.1991).

Sus hijos son el camino en el que Dios les ayuda a sentir la alegría en la posición de un creador, una alegría que Dios sintió cuando creó a Adán y a Eva. Los hijos son la segunda creación, que llegó a través de Adán y Eva. El Dios sin forma creó a Adán y a Eva como seres substanciales, con una forma física y espiritual. Si Adán y Eva hubieran alcanzado la perfección se habrían convertido en los representantes centrales del amor, la perfección del ser corpóreo de Dios. Así como Dios sintió gozo después de crear a Adán y a Eva, los hijos fueron dados a ustedes de tal manera que puedan sentir y experimentar substancialmente el gozo de creador de Dios. (238-62, 19.11.1992).

Dios procura realizar el ideal de la familia armoniosa del universo en su forma ideal. Por eso, busca legar su amor a través la existencia de niños, niñas, hermanos y hermanas, esposos, esposas y padres y madres. Como Él tiene amor, nos coloca como segundos creadores de nuestros hijos e hijas. Esto revela cuán preciosos son nuestros hijos e hijas. (238-40, 19.11.1992).

Cuando una mujer está esperando un bebé, un nuevo mundo emerge para ella. Cuando el bebé empieza a moverse, ella tiene mucha esperanza. Así es como las mujeres deben ser. Ellas tienen muchos sueños, como los que tenía Dios cuando creó. Pensar de la siguiente manera: “cuando mi niño crezca y llegue a hacer así o asá en el futuro,” significa que mantiene un corazón como el que Dios tuvo cuando se preparaba para crear a Adán y a Eva. Tales son los sueños tridimensionales de las mujeres. Al pensar: “yo no estoy sola. El mundo entero está en las manos de mi hijo y él está creciendo en mi vientre,” su mente abraza el mundo entero en amor. (228-263, 5.7.1992).

Llegar a tener un bebé después de casarse es ocupar el reino más elevado. Su ascenso a la posición de creadores como Dios y la experiencia del amor con sus niños es la obra de Dios, para permitirles sentir su corazón íntimo, cuando amó a los seres humanos después de la Creación. (224-28, 21.11.1991).

Dios vendrá y morará en Adán y Eva solamente después de que ellos se amen como Dios ama. Él no puede acercarse si ellos simplemente hacen como a ellos les place. El Dios invisible se les manifestará solo cuando se unen completamente. De esta manera, en relación con el amor, Dios desea darles un título y una posición especial y abrigo en su manto de amor. Este es el ideal. Solamente entonces puede Dios oler el amor. Adonde quiera que vaya Dios, disfrutará del olor del amor. (112-103, 5.4.1981).

Entonces, ¿a Dios le gustaría besar? El Dios sin forma no conoce ningún estímulo porque sus dos atributos están fusionados. Cuando hacen el amor, ustedes se unen y se separan, ¿no es así? Al principio, cuando el esposo y la esposa se aman intensamente su amor es como truenos que retumban y relámpagos espectaculares. Su amor quema, hasta que regresa al punto cero, como las nubes que se desvanecen después de la lluvia. (224-36, 21.11.1991).

Dios es una unión armoniosa de características duales de masculinidad y feminidad. Desde otra perspectiva, es al mismo tiempo un ser masculino (porque inicia la relación) Como el hombre está en la posición de relacionarse con el amor de padre de Dios, esta es una relación vertical. Las mujeres no forman una relación vertical. ¿Qué tienen las mujeres? Ellas tienen una relación horizontal, la cual es la compañera de lo vertical. Observando los atributos del carácter de Dios, el hombre se relaciona verticalmente, una relación de arriba-abajo, y la mujer se relaciona horizontalmente, una relación de izquierda-derecha. ¿Viene primero lo vertical o lo horizontal? Como lo vertical surge primero, todos los principios de la naturaleza persiguen y buscan el sendero para acercarse a este lugar.

Por esto es que el hijo viene antes que la hija en relación al amor de Dios. Solo entonces Todas las Cosas serán organizadas, serán ordenadas. (177-324, 22.5.1988).

Las mujeres tienen su período una vez al mes, ¿no es cierto? ¿Para quién es este? Deberían saber qué tan preciosos son sus descendientes. El propósito de crear a Adán y a Eva fue fecundar a los ciudadanos del Reino de Dios. No hay reproducción en el mundo de los espíritus. Dios es el maestro-amor vertical del amor y lo vertical tiene solo un eje. Este se proyecta solo como un punto sobre el plano horizontal. Como un punto no puede producir nada, una superficie horizontal es necesaria. Así, el propósito de Dios de la Creación es unirse con la humanidad, multiplicar a muchos ciudadanos del Reino de Dios y conducirlos hacia el Cielo. (222-72, 28.10.1991).

Deberían saber que el esposo y la esposa constituyen un centro de procreación de ciudadanos del Reino de Dios. Así Dios, inevitablemente, tuvo que crear a los seres humanos. Ellos son los hijos e hijas de la nación celestial y los hijos e hijas de Dios. ¿Quién conoce el hecho que ellos son la base para la multiplicación de los ciudadanos del Reino de Dios en la Tierra, hechos de la carne y la sangre de nuestros primeros antepasados, expandiendo la conexión de la familia real del Cielo? (219-49, 25.8.1991).

Dios no hubiera sido un ser solitario después de ver cómo hacen el amor un hombre y una mujer originales. Él viene para sentir una alegría recíproca cuando observa el poder de la esencia del amor latente en Él. ¿Creen que Dios los mira haciendo el amor? ¿O no? ¿Podría el Dios, que trasciende el tiempo y el espacio, cerrar sus ojos por la noche, cuando los cinco mil millones de personas de la humanidad hacen el amor? ¿Cómo se sentirá cuando los ve? ¿Cuántas buenas esposas y esposos están allí? Piensen acerca de esto. Todo tipo de cosas pueden suceder allí: con disgusto jugando al papel de una esposa, de mala gana siendo arrastrada, con desgana tratando de complacer a su esposo. Ustedes no tienen vida así. Esto no es amor, ¿o lo es? ¿Es esto vida? Cuán grandioso sería si el mundo entero se convirtiera en un ambiente en donde las mariposas y las abejas volaran libremente y nosotros pudiéramos vivir en armonía con el Cielo y la Tierra, según el ideal de Dios de la Creación, como en el Jardín del Edén, con la fragancia de las flores. Entonces, ¿podría ese Dios dormir en la dicha? ¿Han alguna vez pensado acerca de esto? Traten de vivir así. (222-252, 3.11.1991).

Dios no ha sido capaz de alcanzar la posición de esposo y esposa o la posición de padres. Nosotros debemos restaurar esto. Por esta razón, los Padres Verdaderos deben venir. Solo cuando los Padres Verdaderos

aparezcan y se conviertan en los padres verticales y horizontales todo dará fruto aquí, justo como cuando Dios multiplicó a los hijos ideales durante la creación. Dios solo pudo crear verticalmente, pero Adán, en la posición de haber perfeccionado su ser espiritual y físico, puede crear horizontalmente. Aunque Dios solo creó dos, un hijo y una hija, la gente, como los padres físicos en el nombre de Dios, pueden multiplicar a un número ilimitado de Adanes y Evas. Ellos pueden tener diez, hasta veinte hijos cada pareja. Pero Dios no puede hacer esto. Tanta gente nacerá de esta manera a través del camino de la expansión horizontal, que ellos harán la transición para hacerse ciudadanos de Cielo. (236-146, 4.11.1992).

Los Padres Verdaderos son el fruto de las innumerables religiones, un fruto que puede representar el gran trabajo de Dios de la Creación. Ellos son la culminación de la historia, el propósito de la religión y la esperanza más sublime de la humanidad. Todas las cosas concluyen con ellos. En ellos hay libertad. Los individuos y todo en el Cielo y la Tierra son liberados en ellos. Todas estas cosas, junto con el Cielo y la Tierra unificados, comienzan del amor. (220-221, 19.10.1991).

## Sección 4. El ideal del amor se cumple en la familia

### **4.1. El ideal de Dios para la Creación es el cumplimiento del “fundamento de cuatro posiciones”**

¿Cuál es el propósito de Dios para la Creación? Él no creó a Adán simplemente para verlo. No creó a los hombres y a las mujeres simplemente para que envejecieran en sus vidas y murieran. Fue para que ellos pudieran crecer hasta la madurez y, a través de sus relaciones recíprocas de corazón, construir el verdadero Reino de los Cielos en la Tierra, con Dios en el centro. Esto fue así para que ellos pudieran forjar un nido de amor centrados en Dios. Aquí, el hombre, Adán, representa el Cielo y la mujer, Eva, a la Tierra; esto es el Cielo y la Tierra. Así, aunque ellos sean dos, su unión horizontal unifica el Cielo y la Tierra. Cuando ellos alcanzan la unidad a través del amor de Dios, el cosmos será automáticamente unificado. (21-43, 1.9.1968).

Dios tenía grandes expectativas del futuro que debía desplegarse a través de Adán y Eva, muchas más de las que tuvo durante el período de su creación. Él apuntó hacia el resultado más noble y precioso, el cual fue cumplir con el propósito de la Creación, completar el “fundamento de cuatro posiciones” centrados en el amor. Dios creó a su hijo, Adán, como el representante de la característica masculina y lo amó mucho. Amándolo, incluyó el aspecto femenino de su amor. Luego, amando a su hija, Eva, incluyó el aspecto masculino de su amor. Como estas dos personas separadas se unen, crean la base para que brote un tercer nuevo comienzo, sus hijos. Por esta razón, decimos que nuestros hijos son los objetos compañeros del amor quienes estimulan una nueva esperanza. Adán y Eva nacieron como las encarnaciones del amor de Dios y el amor de padre-madre. Por eso, a Dios le gustan sus niños y a Adán y a Eva les gustan sus niños. Conocen del “propósito de los tres objetos.” Así es como el propósito de los tres objetos es cumplido. (32-238, 19.7.1970).

La voluntad de Dios para los seres humanos es cumplir su propósito y realizar el ideal de la Creación. El ideal de la Creación no es realizado simplemente por el matrimonio de un hombre y una mujer unidos. Ellos tienen que procrear hijos. Esto es porque el Principio del Cielo y de la Tierra conecta las relaciones arriba y

abajo, frente y atrás. Si hay ayer hay hoy y si hay hoy hay mañana. Ellos deben estar conectados. Pero, para un esposo y una esposa sin hijos, solamente existe el hoy y no el mañana. Aun en un día todo podría terminar. Si nosotros decimos que las parejas están arriba, deberían tener algo abajo: los hijos. Sin algo abajo eso termina allí.

Así, el Principio del Cielo y de la Tierra es que, solo cuando lo superior y lo inferior son establecidos, puede emerger la derecha y la izquierda. Los padres sienten que han cumplido su responsabilidad solo después del matrimonio de sus hijos. Una relación superior-inferior solo se establece cuando hay padres como una pareja y cuando sus hijos están casados. Solo cuando la relación superior-inferior se realiza puede ser logrado el ideal. El esposo y la esposa se unen como izquierda y derecha y, aun allí, deben estar los padres e hijos en una relación superior-inferior para conectar lo vertical y lo horizontal y realizar el reino esférico ideal dentro del universo. Además, una esfera aparecerá finalmente solo cuando haya hermanos y hermanas. Cuando el ideal es realizado de esta manera, un círculo puede ser dibujado rodeando el punto de encuentro del eje vertical y horizontal. Solo cuando un hombre y una mujer sienten el logro de estos dos ideales -vertical y horizontal- pueden decir finalmente que viven en el ámbito del ideal.

Este es el fundamento de cuatro posiciones (base cuatro puntos de apoyo), del que habla la Iglesia de la Unificación. Por esta razón, se dice que el cumplimiento del ideal de la Creación es la realización del “fundamento de cuatro posiciones.” (85-178, 3.3.1976).

Una persona no debería permanecer soltera, más bien, ella debe pasar por las tres etapas que comienzan con ella misma. Ella es sí misma, su compañero y sus hijos. La relación centrada en Dios entre una persona, su compañero y sus hijos es la base de cuatro posiciones. La realización de esta base de cuatro posiciones es el propósito de Dios de la Creación. (19-106, 31.12.1967).

Para establecer el fundamento de cuatro posiciones, ustedes deben pasar primero por el corazón de esposo y esposa; solo entonces puedan tener el corazón de hijos y el corazón de los padres. (13-67, 17.10.1963).

#### **4.2. El ideal de la Creación es cumplido a través del perfeccionamiento de la familia**

El ideal de Dios que quiso cumplir a través de nuestros primeros antepasados fue que un hombre y una mujer se unieran en amor y crearan una familia ideal. Entonces, el centro de la familia ideal no es el hombre ni la mujer. La familia es una estructura creada para la unión de los padres, hijos, esposo y esposa y el centro de esa estructura es el amor de Dios. La conclusión es que la voluntad de Dios es el perfeccionamiento de una familia centrada en el amor de Dios. (127-9, 1.5.1983).

La familia es el origen y la base principal que no varía a lo largo del tiempo. No puede ser cambiada por el padre, por el hermano o la hermana, o incluso por una institución de alguna nación. Es más, no puede ser cambiada por el mundo ni por el Cielo y la Tierra, ni siquiera por Dios. Así, el concepto de revolución no es necesario para la familia. (25-85, 30.9.1969).

Los seres humanos necesitan estar en una relación de padres e hijos, en una relación de esposo y esposa y en una relación de hermanos y hermanas. En otras palabras, estas tres relaciones deben encontrarse en un punto. Hay un punto central. Los puntos centrales para arriba y abajo, izquierda y derecha y frente y dorso no deberían ser distintos. Si los puntos centrales son diferentes, el balance de arriba y abajo, izquierda y derecha y frente y dorso será roto. Eventualmente, arriba y abajo, izquierda y derecha y frente y dorso, juntos con un punto central, suman el número siete. Formar el número siete significa unirse con Dios a través del amor verdadero, perfecto y formar una familia en donde todo forma una esfera perfecta logra la armonía y la unificación. (299-114, 7.2.1999).

El lugar donde los padres y los hijos, el esposo y la esposa y los hermanos y las hermanas desean unirse en el amor verdadero es una familia ideal. Aquí, mientras comienza la igualdad mundial eterna, el Reino de los Cielos en la Tierra (mundo físico) empieza y el Reino de los Cielos en el Cielo (mundo espiritual) se realiza automáticamente. (300-226, 14.3.1999).

Como Dios es la fuente primaria del amor verdadero, cuando todas las personas son conectadas al amor verdadero ellas se unen como formando un mismo cuerpo. Los padres son el Dios viviente, erigidos en nombre de Dios, el esposo y la esposa son el Dios de cada lado y los hijos son el Dios pequeño. La estructura familiar en la cual las tres generaciones son formadas, basadas en el amor verdadero, es el cimiento para el Reino de los Cielos. Sin tal fundación, no habrá ningún Reino Celestial. La familia es el centro del universo. Como la realización de la familia es la fundación para la realización del universo, si aman al universo en la misma manera como expresan el amor a su familia, ustedes pueden dirigirse a cualquier parte sin pasaporte. En este caso, Dios está en el centro combinado del amor como el Padre-Madre del universo entero. (298-306, 17.1.1999).

El amor de un hombre, el amor de una mujer, el amor de un hijo, el amor de una hija, el amor de los padres y el amor de Dios están todos contenidos en la base familiar de la creación original, con Dios en el centro. En tal lugar, donde estos tipos de amor son estimulados, cada uno que ama a sus padres, a su cónyuge y a sus hijos está practicando el estilo de vida del Reino de los Cielos. (La familia bendecida y el reino ideal - 942).

Una vez que dicha familia establece la base ética para la sociedad, es el mejor modelo y la institución fundamental y primaria en el mundo humano. En la familia, el amor es el mejor estándar para cada persona. (La familia bendecida y el reino ideal , 942).

Los momentos más importantes en la vida de uno son: el nacimiento, el matrimonio y la muerte. Entonces, en el momento del nacimiento, ¿cómo debería nacer uno? Uno debería nacer bien. Luego llega el momento del matrimonio. Uno se casa para vivir, es decir, para establecer una base de cuatro posiciones. Solo cuando son establecidos tales principios universales que rigen el cosmos, la voluntad de Dios y la voluntad de la humanidad serán cumplidas. La familia es donde buscamos encarnar tal ley universal y lograr esa forma. (24-230, 17.8.1969).

El ideal de Dios de la Creación fue que Adán y Eva, nuestros primeros antepasados, multiplicaran hijos e hijas de bondad y construyeran un mundo centrado en Dios. (La voluntad de Dios y el mundo 137).

Nosotros tenemos un refrán: “La armonía familiar conlleva al éxito en todo.” Esto significa que la paz en una familia hace que todo fluya positivamente. Una familia perfeccionada es una familia de paz y esta es la base del Reino de los Cielos. La fuerza motriz de la familia es el amor verdadero. El amor verdadero es un puro y hermoso amor que ama con toda mi vida a Dios y a mi acompañante más que a mi propio ser. En el universo, Dios no ha creado un poder mayor que el poder del amor verdadero. El amor verdadero es el amor de Dios. (219-118, 28.8.1991).

Si la voluntad de Dios se hubiera realizado en la Tierra, un solo reino cultural centrado en Adán se habría creado, en vez de innumerables razas, cada una con sus diferentes culturas y civilizaciones como lo vemos hoy. Hubiéramos tenido un mundo con una sola cultura, una sola filosofía y una sola civilización centradas en Adán. Entonces todo, incluyendo la cultura, la historia, las costumbres, el idioma y la tradición, sería unificado. En el amor de Dios, nosotros habríamos establecido familias ideales, clanes familiares, pueblos y naciones y estas se habrían extendido para realizar el mundo ideal de Adán. Así, como la raíz de un árbol, el tronco y las hojas están conectadas con una vida, la visión del mundo desde la voluntad de Dios es que, centrados en el amor, hacia arriba nosotros debemos asistir a Dios como el Padre-Madre y hacia abajo transformar a todas las personas en un cuerpo viviente, un cuerpo viviente de amor, como los hermanos y hermanas. Es decir, construir un mundo ideal eterno, centrado en Dios. Las personas en tal mundo no necesitan salvación o Mesías, porque son los hijos e hijas buenos de Dios. (110-213, 18.11.1980).

## Sección 5. La voluntad de Dios al crear “Todas las Cosas”

### **5.1. El propósito de la creación de “Todas las Cosas” (incluye todo lo creado excepto los humanos)**

Originalmente, Dios no creó Todas las Cosas del Cielo y la Tierra como juguetes o pasatiempos. Él no los creó sin propósito o sin dirección, o sin una cierta filosofía. Más bien, las creó con un gran propósito, basado en la filosofía del gran universo. De esto, nosotros no podemos negar que la filosofía basada en el corazón de Dios está presente en todas las cosas existentes, desde las más insignificantes criaturas hasta el universo entero. Entonces, ¿con qué propósito Dios las creó con semejante filosofía? Su objetivo fue indudablemente un mundo ideal basado en el amor de Dios, es decir, un mundo en donde nos comunicaríamos con amor, estaríamos felices con amor, viviríamos con amor y moriríamos con amor. Cuando nos despertamos de un sueño y abrimos los ojos, vemos todas las cosas que se despliegan ante nosotros. De todas las cosas que vemos, recibimos alguna impresión desconocida, indirecta y, a través de la respuesta de nuestros sentidos, nuestros sentidos son desarrollados en la vida diaria. Incluso las criaturas más pequeñas a nuestro alrededor están ciertamente conectadas a nosotros y en relación con nosotros. Aunque nosotros podamos ignorarlas, estas criaturas insignificantes están haciendo una conexión con la humanidad, revelando el valor de su existencia cada día según el ideal del Principio Celestial. ¿Por qué esto es así? Porque desde el punto de vista

del propósito de la existencia, desde la existencia más pequeña hasta el ser humano, quien es llamado el señor de creación y quién puede gobernar sobre Todas las cosas,” todos están dentro del reino del ideal del amor. En este, todo puede abrazar el ideal de Dios para el gran universo. Así, al cumplir el propósito del gran universo, el movimiento ocurre cuando las cosas pequeñas son absorbidas dentro de aquellos que gobiernan una esfera más grande. Las cosas pequeñas son absorbidas por las cosas grandes, siendo embebidos su materia y sus elementos. Esto conduce hacia la realización de un objetivo basado en el gran ideal. Nosotros no podemos negar que la historia haya ido avanzando de esta manera y que el mundo de la existencia haya estado moviéndose según un propósito a lo largo de la autopista del Principio Divino. (9-163, 8.5.1960).

¿Por qué Dios creó Todas las Cosas? Fue para tener un objeto del amor, un compañero y para crear una asociación afectuosa. Es así como la gente pudiera vivir y luego volver al mundo original y vivir en la Tierra original del amor eterno de Dios. (142-75, 1.3.1986).

La Biblia describe la creación de Dios del Cielo y la Tierra en términos simples, diciendo que Dios creó el Cielo y la Tierra a través de la Palabra. Las estrellas aparecieron cuando Dios dijo: “Permita que hayan estrellas” y la Tierra apareció cuando Dios dijo: “Permita que sea la Tierra.” Pero deberían saber que en este proceso Dios mantuvo el principio de la progresión, desarrollando cosas pequeñas en cosas grandes según el orden infinito y la ley. De esta manera, después de la creación de Todas las Cosas, los únicos creados a través de la concentración de la esencia de Todas las Cosas son nuestros antepasados, Adán y Eva. (65-20, 13.11.1972).

Los cristianos de hoy dicen que, debido a que Dios es omnisciente y todopoderoso, las cosas llegaron a existir cuando Dios apenas decía: “Permita que haya tal Cielo y tal Tierra.” Pero este no es el caso. Dios invirtió todo, toda la energía que tenía. Invirtiendo el poder total de su amor, creó Todas las Cosas como un regalo para sus amados hijos e hijas que vendrían, su querida familia futura. Todo fue creado de esta manera. Por eso, deberíamos mirar las cosas con este concepto en mente. (112-306, 25.4.1981).

¿Con qué Dios creó? En el principio, estaba la voluntad de Dios y estaba el pensamiento de Dios. Junto con su pensamiento había un plan. Nosotros podemos ver que allí estaba su voluntad original y el plan para construir algún tipo de mundo humano después de la creación de los seres humanos. (76-91, 1.2.1975).

Algo que deberían saber es que, creando al mundo, Dios primero hizo el ambiente. Él creó el ambiente primero. Deben saber esto. Este es un mundo que necesariamente opera a través de relaciones sujeto-objeto recíprocos acompañantes. Esto es lo que ha resultado. El mundo natural se ha desarrollado como un mundo de fenómenos donde los sujetos y objetos acompañantes actúan en conjunción recíproca. (131-217, 4.5.1984).

Cuando consideramos los principios de la creación del Cielo y de la Tierra, no se refiere a que Dios hizo el ser central y luego a su acompañante; más bien, antes de crear al ser central, Dios preparó el ambiente donde ocurrieran las relaciones. A fin de crear a los seres humanos, hizo primero el suelo. Estableció la base interna en la externa. Este es el principio por el cual el Cielo y la Tierra fueron creados. Las cosas que existen han cedido el paso a las cosas más grandes y las cosas sin valor dan lugar a las cosas con valor. Este es el

principio de la creación del Cielo y la Tierra. Al crear al hombre, Dios primero hizo el cuerpo humano y luego el espíritu. (152-318, 18.8.1963).

Cuando Dios vio todas las cosas que había creado en los seis días, quiso mostrarlas orgullosamente. Su alegría fue infinita cuando miraba a toda la Creación. Cuando Dios dijo “esto es bueno, esto es bueno,” una y otra vez, con semejante corazón de júbilo, ¿a quién le estaba hablando? Él hablaba con Todas las Cosas de la Creación. Nosotros debemos saber que estaba hablando con semejante ardiente corazón con Todas las Cosas. (5-238, 8.2.1959).

Cuando Dios creó el mundo, hubo alegría. Después de crearlo, dijo que este era bueno para contemplar. Había alegría. ¿Qué es la alegría? Es algo que sienten cuando ustedes logran un cierto propósito. Dios sentía alegría de todas las cosas que había creado porque la esencia de Dios, del propósito, era inmanente en ellas. Entonces, ¿qué tipo de mundo es el mundo restaurado? Simplemente, este es un mundo poblado por gente que tiene una conexión multidimensional de corazón. Donde quiera que vaya la gente puede glorificar a Dios mientras contemplan cada entidad individual del universo. Desde el punto de vista del Cielo, aquí es donde el valor del carácter reside. La historia sobre personas como San Francisco de Asís que predicaron a los animales y los pájaros no es una mentira. Parece un sueño, pero es la realidad. (9-166, 8.5.1960).

Aun estando solos, el amor existe; pero no puede funcionar antes que tengan un acompañante. Ni siquiera Dios puede amar sin un compañero. Aunque el amor es lo que a Dios más le gusta, este amor no se materializa cuando está solo. Cuando uno está solo, ni siquiera puede sentir la alegría del amor ni sentir las pulsaciones del amor. Por esta razón, Dios creó el universo. Dios creó el universo como un compañero con el cual puede compartir el amor y la alegría. Después de crear el universo, Dios creó a Adán y a Eva como su dueño. (143-81, 16.3.1986).

## **5.2. El tamaño y la estructura del misterioso universo**

Todo en el mundo creado es preparado como un libro de texto, de modo que los hijos e hijas amados de Dios puedan buscar el ideal del amor. Este es un sistema par. El reino mineral opera a través de la relación de sujeto y objeto recíprocos acompañantes. En los átomos, los protones y los electrones interactúan a través de la relación de sujeto y objeto recíprocos acompañantes. Sin esta interacción, ellos no pueden continuar existiendo. Sin movimiento, no puede haber existencia eterna. De ahí, el universo es creado centrado en la humanidad y es la esfera creada a fin de que ellos alcancen el punto central. (137-59, 18.12.1985).

¿Qué es el universo? Es como el cuerpo de Dios, su cuerpo visible. Es una extensión del ser de Dios. De aquí se deriva la idea de que uno es capaz de amar verdaderamente; en otras palabras, amar al universo es una experiencia muy real. Ustedes también acarician su cabello así, ¿no? Cuando tienen algunas manchas en su ropa ustedes la cepillan para quitarlas, ¿verdad? ¿Por qué hacen esto? Porque son suyas. La noción de dueño está allí. De ahora en adelante, deberían traer a Dios en medio de su corazón y construir un mundo unificado donde su mente es una sola, su cuerpo es uno solo y Todas las Cosas son una sola. (86-173, 28.3.1976).

Ustedes saben que el universo tiene varios miles de millones de años luz de un lado al otro. La luz viaja a 300 mil kilómetros por un segundo. 300 mil kilómetros son siete veces y media la circunferencia de la Tierra. En la astronomía, la distancia que la luz viaja en un año es llamada un año luz. El universo es tan grande que la luz que se mueve de acuerdo a estas unidades de años luz, no puede alcanzar el final incluso después de miles de millones de años. (127-213, 8.5.1983).

El Observatorio de Greenwich ha descubierto hasta ahora estrellas que están como a diez mil millones de años luz de distancia. Ahora estamos en el tiempo en que podemos ver estrellas que están a quince mil millones de años luz de distancia, e incluso más allá. El tamaño del universo es un número providencial: 21 mil millones de años luz. Así de grande es. ¿Qué significa esto? La luz saldría desde aquí e iría a 300 millones de metros por segundo. Esto rodearía la Tierra siete veces y media en un segundo. Siete veces y media la circunferencia de la Tierra. Así, en un instante va alrededor siete veces y media.

Para la rápida luz, viajar aunque sea un día debe ser agotador, enmudecería la mente y le causaría decir: “de todas maneras no me importa.” Pero esta no viaja solamente por cien años, sino por billones de años. Cien millones son cien veces un millón, pero incluso cien millones de años después de comenzar continua viajando. Si una persona vive cien años, un millón de personas que han vivido y han muerto una detrás de la otra equivale a ese período de tiempo. En otras palabras, cien millones de años luz significan que la luz continua viajando por la edad de un millón de personas, que viven cada una la vida de cien años, una detrás de la otra. Entonces, ¿cuánto serían 21 mil millones de años? Si cada persona viviera cien años, serían 210 millones de personas viviendo y muriendo una detrás de la otra.

La luz no viaja esta larga distancia en una línea recta, sino que viaja en círculos. Este es el universo. (181-195, 3.10.1988).

¿Dónde está la perfección del universo? Para perfeccionar el universo, cada uno de nosotros debe perfeccionarse. No importa cuán perfecto el universo pareciera ser, esto no tiene relevancia si no somos perfectos. No importa cuán hermoso pueda ser el mundo, tampoco si el mundo allá afuera está bailando de alegría, si yo tengo un gran dolor, todas las circunstancias jubilosas del mundo externo no tienen nada que ver con nosotros. (166-210, 7.6.1987).

La perfección del universo debe traer alegría al yo interno y a sí mismo, así como también al mundo externo. Tanto la mente como el cuerpo deben regocijarse en un aposento de alegría. Sus células, por ejemplo, todas ellas deben regocijarse. Las células en los ojos y aquellas en las plantas de los pies son diferentes, ¿no es así? Ellas son diferentes. Aunque sean diferentes, estas células, las células en sus manos y todas las de su cuerpo, deber estar felices y todas las partes del cuerpo y la mente, sin omitir nada, deben ser capaces de alegrarse; en vez de permanecer separadas deberían unirse formando un solo cuerpo. Solo cuando tenemos tal mundo, que pueda experimentar la alegría resonante del amor, basado en la realidad de este cuerpo interconectado, el universo va a perfeccionarse. (166-210, 7.6.1987).

### **5.3. La naturaleza es un libro de texto que enseña el ideal del amor**

Aquellos que oran han llamado a la naturaleza como la Biblia número uno. Esta no está en segunda posición. La Biblia que describe la historia de Israel no deja un mensaje claro. ¿Saben cuántas veces yo agité mi cabeza leyéndola? Esta es flexible y dice lo que quieren oír, como un adivino que les dice su fortuna. Esta es un medio para escapar de la realidad. Considerando la difícil tarea de juzgar los hechos y clarificar todo desde el comienzo hasta el final, el ambiente natural creado por Dios es mejor, mejor que la Biblia. (20-270, 7.7.1968).

Las conexiones son hechas comenzando en los lugares extremadamente pequeños. Su ser individual es también una vida con más de 400 trillones de células conectadas. De todos los seres en el mundo ideal de la Creación, centrado en el amor de Dios, es decir, el gran universo, no hay ni siquiera un elemento que nazca fuera del corazón de Dios. Un poeta que siente tales cosas debe ser un gran poeta. Si hay un poeta que puede sentir y expresar el corazón del cosmos cuando mira una hoja agitándose, él debe ser un poeta del universo. Nosotros no sabíamos que Todas las Cosas del Cielo y la Tierra se revelan a nuestro alrededor sin que estemos conscientes de que ellas existen junto con el amor de Dios. Cuando ustedes entran en un estado místico espiritual, pueden observar que el principio del universo está contenido en un pequeño grano de arena y la armonía infinita e inagotable del universo está contenida en un átomo. No podemos negar que toda la existencia es el resultado de alguna compleja fuerza aun desconocida. Más allá de las moléculas hay átomos y más allá de los átomos hay partículas elementales. Todo esto, en vez de existir inconscientemente, existen con una cierta conciencia y propósito. Así, deberían completamente entender que todos los seres existentes han venido de las manos amorosas de Dios y están, inevitablemente, conectadas a Dios de corazón. (9-166, 8.5.1960).

¿Quién es un maestro espiritual? El que tiene el corazón para exclamar “¡Dios!” mientras simplemente sostiene un pedazo de césped. El que puede reconocer valor del césped como igual al suyo propio, es el más grande de los maestros espirituales. El que pueda cantar sobre el valor del pasto verde de la misma manera sería el artista más grande. Si hay alguien que puede descubrir los varios sabores del amor de Dios y el corazón en todas las cosas existentes en su diversidad, que tiene el sentir de hacerse amigo de ellas y encontrar alegría en ellas, que cada una de sus células son movidas por semejante sentimiento, él es uno que puede representar el universo entero. Semejante persona es el señor o la señora de la Creación. ¿Podría alguien que solo sabe comer llegar a ser el señor o la señora de la Creación? (9-166, 8.5.1960).

Cuando observan cuidadosamente a los niños, a ellos principalmente les gustan las criaturas vivas como los cachorros, insectos, pájaros y animales salvajes. ¿Por qué esto es así? Esto es básicamente cómo la gente es. ¿Qué significa esto? Sus intereses se despiertan cuando ellos ven el mundo natural y la Tierra en movimiento. Aunque por supuesto, pueden haber diferentes niveles de compañeros, la gente disfruta y encuentra interés al apreciar esas cosas. De esta manera, ellos aprenden sobre todas las propiedades del amor dentro de sí mismos. Observando cómo los bichos, insectos y animales viven, concluimos que todos existen en pares. Considerando esto, la naturaleza es un museo de libros de texto elaborados para educar a los seres humanos,

como los objetos acompañantes del amor de Dios, acerca del ideal de las relaciones recíprocas. (137-59, 18.12.1985).

Dios hizo el universo y todo en la Creación como un libro de texto para ayudar a sus hijos e hijas queridos a encontrar el ideal del amor. Por esto es que todo funciona en un sistema de pares. El mundo mineral opera a través de la relación de sujeto y objeto recíprocos acompañantes. En los átomos, lo cuales son las unidades estructurales de la materia, los electrones y los protones interactúan a través de la relación de sujeto y objeto recíprocos acompañantes. Sin esta interacción ellos no podrían existir. Sin movimiento, no puede haber existencia eterna. Por esto es que ellos deben interactuar.

Las personas observan y aprenden de la naturaleza cuando ellas crecen. Ellas se cultivan diciendo: “¡Así es el mundo del insecto!” Cuando escuchan cuidadosamente en una noche de otoño, con una luna radiante y estrellas brillantes, el chirrido de los insectos, les parecerá una orquesta. ¿Por qué ellos emiten esos sonidos? Ellos están cantando sobre su ideal mientras buscan a sus compañeras. Ellos están susurrando amor. Los pájaros y todos los otros animales también siguen el común denominador del amor haciendo sonidos tristes y alegres. Ellos son inferiores en la escala de especies y están lejos del eje central, aun así, ellos están rodeando el eje en el mismo plano horizontal. Así es como son todas las cosas en la existencia. (137-59, 18.12.1985).

Los cantos de pájaros son de tres tipos: primero, un canto de señal de hambre; segundo, un canto para enamorar a su pareja; y tercero, un canto en momentos de peligro. Todos son diferentes. Nosotros, las personas ordinarias, no los entendemos, pero ellos los conocen en su propio mundo. Cuando ellos convocan al hambre, todos los pájaros de su grupo ya lo conocen. Pero ¿alrededor de qué giran sus vidas diarias? Ellos satisfacen el hambre simplemente comiendo y no todos los días enfrentan peligros. La mayoría de sus cantos van y vienen en una relación de dar y recibir con su compañero del amor. (137-211, 3.1.1986).

Los seres humanos fueron creados en pares de sujeto y objeto recíprocos acompañantes. Es decir, el mundo de Todas las Cosas, el cual existe para el beneficio de la humanidad, logra la armonía según el principio del amor y realiza su vida e ideales a través del amor de la humanidad. Para la humanidad, y especialmente para Adán y Eva maduros, perfeccionados, el mundo de Todas las Cosas es un libro de texto sobre el amor y un museo que infinitamente exhibe la esencia del amor. (135-10, 20.8.1985).

Todos los pájaros y animales existen en pares. Ellos armonizan el amor entre ellos. Las flores y las mariposas son dos polos diferentes, pero ellas armonizan entre sí. Esta es la relación armoniosa del Cielo y la Tierra. Los polos complementarios del universo crean armonía basada en el amor. Esto es lo mismo con las aves migratorias. Las aves en el sur vuelan al norte y los del norte vuelan al sur, amándose entre ellos, de una parte a la otra, cruzando las regiones. Al hacer esto, se centran en el amor para siempre. Las personas aprenden sobre el amor a través de los libros de texto del museo que Dios creó. Cuando las personas y Dios se aman con alegría, Todas las Cosas en el Cielo y la Tierra siguen el ritmo y armonizan alrededor de ellos. Si a Dios le gusta algo y lo ama, al mundo angélico también le gustará. Al mundo entero creado también le gustará, aplaudiendo y ofreciendo alabanzas. Las canciones de los pájaros serán alabanzas y las flores bonitas ofrecerán halagos a través de sus fragancias. Este mundo creado existe para expandir la atmósfera

encantadora en la cual puedan disfrutar los personajes centrales del amor más elevado, aun el croar del sapo más feo, "croa, croa, croa," cuando ellos hacen el amor. ¡Es fascinante! Ellos dan puntillazos con sus patas y las mueven de arriba a abajo mientras hacen el amor. ¡Esto es una escena deleitable! Este es el arte más sublime. (142-273, 13.3.1986).

Mientras ellos maduran, Adán y Eva vendrán a entender diciendo: "Ah, así es cómo ellos hacen el amor." Dios puso el mundo de Todas las Cosas como un libro de texto para conducir hacia la madurez el ideal del amor humano. Así ellos continuarán aprendiendo. Mientras van creciendo, ellos vendrán a tener sentimientos diferentes el uno del otro, diciendo: "Ajá, nosotros éramos como hermano y hermana en el pasado, pero ahora parece..." Ellos aprenderán diciendo: "Ajá, esa es la manera." Ellos venían avanzando en líneas paralelas hasta que un día coinciden diciendo: "Tú y yo tenemos que estar juntos, incluso a riesgo de morir... no tenemos otro camino a donde ir." (137-59, 18.12.1985).

Adán y Eva, nacidos como los primeros hijos de Dios, debían crecer mientras maduraban desde la niñez en el reino de la protección de Dios. Como sus intelectos debían desarrollarse en este proceso, ellos habrían comprendido el por qué de la creación del mundo y Dios los habría educado a través del mundo creado. El mundo creado, con todos los seres en movimiento, era un libro de texto para enseñar a Adán y a Eva todo acerca de la vida. Ellos debieron ser nuestros primeros antepasados originales. Ustedes deberían saber que, como Adán y Eva no alcanzaron la perfección, el mundo ha sido un modelo y un museo que muestra cómo conducir una vida ideal. (137-126, 1.1.1986).

#### **5.4. Nuestra actitud hacia el medio ambiente**

Cuando abren sus ojos por la mañana y miran al medio ambiente, este se conecta simultáneamente con su naturaleza original y produce sentimientos o deseos por un nuevo ideal que surgirá más adelante. Por otro lado, en cuanto al mundo humano, deben saber bien que, mientras más lo observan, más desesperanza y pena surgirá en sus corazones. Si el mundo fuera poblado por personas originales, sin pecado, quienes no hubieran caído, el valor de los seres humanos no agitaría el dolor en el corazón del espectador. Los seres humanos fueron creados no para tener el mero valor de una hoja de pasto, de una flor o del tronco de un árbol. Las personas fueron predispuestas a ser seres nobles, imposible de ser cambiadas por nada en el mundo creado. Se suponía que los seres humanos avanzarían con un valor incomparable representando al Cielo. (9-97, 24.4.1960).

Deberían tener una mente que, viendo la naturaleza llena con el amor de Dios, dice: "¿Podrían las prendas preciosas de un rey de este mundo o por alguna persona famosa compararse con la naturaleza? ¿Podrían algunas antigüedades compararse con ella? ¿Podría el vestido de alta costura lucido por una señora famosa compararse con ella?" Sin ese corazón, aun sin saberlo, estamos cometiendo un pecado contra el mundo natural. Si hay alguien quien admira a un ser viviente y dice: "¿Qué artefactos producidos por manos humanas podrían compararse con este? No importa qué tan grande alguien pueda ser, ¿podría él o ella algún día ser más grande que Dios y valorar más a Todas las Cosas creadas a través del trabajo arduo de Dios?;" él

o ella debe ser ciertamente un hijo o una hija de Dios. Tal persona no necesita orar. Ella vive con Dios. Dios dirige a la gente hasta semejante posición. (9-174, 8.5.1960).

Las personas gustarán y se deleitarán con aquello que le pertenece a alguien que aman. Sin embargo, ellas no conocen como encantarse de Todas las Cosas creadas por Dios, las cuales deberían amar más. ¿Pueden tales personas convertirse en los hijos e hijas de Dios? Como tienen la responsabilidad de aliviar el dolor de la Creación, que esta suspirando y lamentándose, aun con un árbol o una planta deberían experimentar profundamente el corazón y el cuidado que Dios invirtió en ella por 6,000 años (bíblicos) Tienen que tener semejante corazón. Así, serán capaces de verter lágrimas incluso al lado de una planta en el camino, o de abrazar un árbol diciendo: “¡Cuán solitarios deben estar al haber perdido a su amo!” Yo mismo he llorado profusamente asido de una roca; yo he vertido lágrimas al ver al viento soplar. Tal vez, debido a que escucharon mis palabras, ustedes entienden por qué. (9-176, 8.5.1960).

Yo he venido por este camino diciéndome: “Las cosas preciosas de la Creación, las cuales Dios realizó, las cuales han forjado una conexión eterna con Dios, no están siendo cuidadas tanto como los tesoros nacionales o de algunos reinos de hoy. Yo comprenderé ese dolor; solo yo debo entender.” Si ustedes tienen un corazón que dice: “Yo los comprendo, aunque los seres que vivan en la Tierra no lo sepan,” su raza será una nueva raza que puede gobernar a la humanidad en el futuro. Esto no es un concepto sino un hecho. ¿Quién valora a Todas las Cosas de la Creación más que sus tesoros familiares, cargados por generaciones, o más que los diamantes, piedras preciosas, que, según se dice, son las más valiosas en el mundo y se aferre a ellas y se niega a dejarlas ir? ¿Dónde están tales personas? Por ver a aquellos que entienden en sus corazones lo que ha creado y las sostienen y derraman lágrimas por ellas, Dios les dirá: “Ustedes son mis queridos hijos e hijas.” (9-176, 8.5.1960).

¿Qué es la naturaleza? Es una galería de arte que Dios nos ha dado como un regalo, algo que preparó para el nacimiento de sus queridos hijos e hijas. Incluso el canto de un pájaro o un planta creciendo son los ornamentos preparados para ofrecer belleza a las vidas de sus queridos hijos e hijas. Incluso las piedras que ruedan en el camino fueron como ornamentos para una nación, porque Dios sabía que sus hijos e hijas serían los dueños quienes gobernarían sobre la nación. Es lo mismo con el agua fluyendo. Dios no quiso que las cosas fueran secas y monótonas, entonces creó el agua, para luego establecer a un príncipe de sueños y de esperanza que podría admirar y heredar ese colorido infinito, el jardín armonioso, el mundo del amor. Por lo tanto, nosotros aprendemos de Todas las Cosas de la Creación. Cuando los pájaros machos y las hembras trinan, la señora que los posee debería aprender de esto. Ustedes deberían ser capaces de cantar alabanzas por la belleza del mundo original de la Creación, donde todo dedica su vida entera para un mundo donde cada uno vive por el beneficio del otro. Entonces, incluso los pichones de pájaros querrán venir y vivir en sus casas. Los animales querrán tener sus crías allí. (175-186, 16.4.1988).

No importa cuán preciosa una obra de arte en un museo pueda ser, ¿puede ella tener más valor que una obra de arte viviente? Yo estoy preguntando quién ha amado esta Tierra, el museo de Todas las Cosas, el trabajo de Dios, más de lo que Dios lo hace. Yo estoy preguntando si alguien la ha amado más que a los museos en

su país. ¿Pueden comparar una hoja de diente de león que quedó en el camino con una corona de oro de la Dinastía Shilla en el museo, cuándo fue esta última hecha directamente por Dios? Si hay un rey que cuida de la hierba con un corazón que dice: “Usted está en la posición de recibir el amor. Estoy apenado que, desde la posición de rey, no puedo darle el amor por el cual el Dios original pudo existir,” los penachos de la hierba querrán seguir a ese rey y estar con él eternamente. Así es como la gente debería vivir. (175-186, 16.4.1988).

## **5.5. Amar a la naturaleza y amar la gente**

Deberían saber cómo amar a la naturaleza y cómo amar la gente. Deberían saber que aquellos que no pueden amar a la gente o a la naturaleza no pueden amar a Dios, porque Todas las Cosas de la Creación son símbolos de Dios y porque la gente son seres en sustancia. Los que saben amar a Todas las Cosas de la Creación y a la gente llegarán a amar a Dios. (70-181, 9.2.1974).

Ustedes siempre deberían amar a la naturaleza. Deberían amar a la naturaleza y amar a la gente. Deberían amar a la gente de los cinco colores de la raza humana. Diría Dios: “Oh, ¿Me gustan solo las personas blancas?” Entonces todos tendríamos que vestir solo ropas blancas. Todas las personas blancas tendrían que vestir solo ropas blancas y botar toda su ropa de color. ¿Por qué vestirían ropa negra o ropa de color? Esta sería una contradicción. (133-28, 1.7.1984).

Hasta los elementos y las criaturas más pequeñas van por el camino del amor. Ellas están moviéndose hacia las células que pueden conectarse directamente al amor que se une a Dios, a las de los seres humanos. Por esta razón, nosotros debemos sacrificarnos por el bien del amor. Debemos invertirnos a nosotros mismos. Como existe una ley de amor de invertir la vida de uno y las posesiones en su totalidad, las entidades más bajas buscan invertir el todo de su ser en las entidades más elevadas. Esto no es la Teoría de Darwin de la Evolución sino una teoría de absorción basada en amor. La pregunta es cómo el valor de una de esas criaturas más pequeñas se eleva mientras es usada como un elemento de la Creación para otra en el siguiente nivel de valor. (204-129, 1.7.1990).

Debemos sentir que todas las criaturas de Dios son objetos de nuestro amor. Nosotros debemos ser las personas quienes pueden amar incluso a las formas diminutas de vida, sin mencionar a los seres humanos y a todas las cosas visibles e invisibles en el Cielo. Al mismo tiempo, pueden ser amados por las cosas de la Creación. Cuando los pájaros llaman “tic, tic, tic” en la mañana, en vez de decir: “¡Tú, gorrión maltito, estoy tratando de dormir hasta tarde! ¿Qué haces piando?,” digan: “Ah, gracias. Viniste a despertarme. Ja ja, seguro me estás diciendo que un invitado importante viene a visitarme.” La perspectiva es diferente. Esta es una gran circunstancia. (112-219, 12.4.1981).

Dios creó el mundo angélico al mismo tiempo que creó el mundo humano. ¿Qué tipo de mundo es el mundo de los ángeles? Solo cuando los seres humanos aparezcan con belleza y fragancia, como las flores que dan frutos, podrá el nido del amor finalmente ser preparado. Por lo tanto, toda la vida va a comenzar desde allí y todos los seres vivientes pueden armonizar desde allí. Esta armonía es posible gracias a los seres humanos.

Centrados en tal gente en la Tierra, miríadas de ángeles en el Cielo formarían una esfera de armonía tipo sujeto recíproco (inicia y dirige), en la cual podrían establecer una relación de dar y recibir con la gente, así como las mariposas y las abejas lo hacen con las flores. Cuando esto sucede, un jardín florido de armonía aparecerá sin duda, donde Dios se regocijará, la gente se regocijará, los ángeles se regocijarán y Todas las Cosas estarán inmersas en el amor. La fiesta de primavera entonces comenzará. (31-124, 3.5.1970).